

J. VICENS VIVES  
Varia histórica de Igalada

Esta "Miscelanea Aquilalencia" es, pese al poco estético nombre que ostenta, una verdadera maravilla en el género de la historiografía local. No gustan el formato, la piqueta impuntiva, el acabado detalle en el principio del texto, el tono levemente oco del papel. De esta manera, se invita a leer. Vale la pena responder unos artículos breves, pero del mayor interés, redactados por las más autorizadas plumas de nuestro país, con algunas pasencias, se disponen en esta y magnífica formación decorada ciento pío. Seguramente, aunque pedramos en pecharlo, la mano que ha empujado la batida en esta obra, relicta "orgánica de comarca", pero aunque se refuerza en el momento, y parecen que nuestro incensario elogio alcanzará al editor estimulando a perseverar en una empresa que tanto honra a la ciudad de Igalada, como al país que es capaz de tales aciertos.

Simultáneamente con este trabajo que tiene la historia local en el conjunto de nuestra historia, no sentimos a nuestra anchas al punto en la obra de J. Vicens Vives. No me desde repetir que venimos permitiendo desde estas columnas el amor a las cosas catalanas y videsas, en el celo reduplicado por el espíritu de los ideales del espíritu que habitan, pero de invitar a quienes históricos de horizontes horizontales, pero de invitar a notable moralidad rigurosa moral. A ellos, a nuestros descomocidos